

Los catálogos de menudencias de tres magnates del género de cordel: Agustín Laborda, Rafael García Rodríguez y Luis de Ramos y Coria

**The Catalogues of Chapbooks Edited by Three Magnates
of the «Literatura de Cordel»: Agustín Laborda,
Rafael García Rodríguez and Luis de Ramos y Coria**

JUAN GOMIS

Universitat de València

<https://orcid.org/0000-0003-0458-5555>

CESXVIII, núm. 35 (2025), págs. 129-156

DOI: <https://doi.org/10.17811/cesviii.35.2025.129-156>

ISSN: 1131-9879

ISSNe: 2697-0643



Universidad de Oviedo



INSTITUTO FEIJOO DE
ESTUDIOS DEL SIGLO XVIII

RESUMEN

Los catálogos de libreros e impresores son una fuente valiosa para el estudio de las redes comerciales y las estrategias de venta de los profesionales del libro. Entre su amplia variedad de tipologías, los hubo que sirvieron para hacer publicidad de los fondos de pliegos sueltos impresos por talleres especializados. El estudio de estas listas de surtido ofrece la oportunidad de aproximarse a los procesos de producción y circulación de los pliegos de cordel, así como a las dinámicas editoriales que fueron configurando este corpus de literatura popular impresa década tras década. Este trabajo propone el análisis comparado de tres de estos catálogos, publicados en Valencia por Agustín Laborda, y en Córdoba por Luis de Ramos y Rafael García, en un arco cronológico comprendido entre la década de 1770 y la de 1820. El estudio de los títulos publicitados en estas listas es puesto en relación, por un lado, con la trayectoria profesional y la estrategia editorial de sus respectivos impresores. Por otro lado, se analizan los tres catálogos comparativamente, subrayando las permanencias y los cambios entre uno y otro, para profundizar así en la evolución de la imprenta popular durante ese medio siglo.

PALABRAS CLAVE

Catálogo, imprenta, libro, literatura de cordel, romance, impresor.

ABSTRACT

Booksellers' and printers' catalogues are a valuable source for studying their commercial networks and sales strategies. Among their wide variety of typologies, some of them were used to advertise collections of chapbooks printed by specialised workshops. The study of these catalogues offers the opportunity to approach the processes of production and circulation of the «pliegos de cordel», as well as the editorial dynamics that shaped this corpus of popular printed literature decade after decade. This work proposes a comparative analysis of three of these catalogues, published in Valencia by Agustín Laborda, and in Cordoba by Luis de Ramos and Rafael García, in a chronological arc between the 1770s and the 1820s. The study of the titles included in these lists is related, on the one hand, to the professional career and publishing strategy of their respective printers. On the other hand, the three catalogues are analysed comparatively, highlighting the continuities and changes between one and the other, in order to delve deeper into the evolution of popular printing during this half-century.

KEYWORDS

Catalogue, Print Shop, Book, Chapbooks, Broadside, Printer

Recibido: 10 de julio de 2024. *Aceptado:* 18 de noviembre de 2024

Este trabajo se ha realizado en el marco de los proyectos PID2022-142050NB-C21, financiado por el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades, y CIAICO/2022/226, financiado por la Consellería de Innovación, Universidades, Ciencia y Sociedad Digital.

Introducción

Los catálogos de libreros e impresores son una fuente valiosa para el estudio de las redes comerciales y las estrategias de venta de los profesionales del libro. Se trata de una fuente que ha sido redescubierta por la historiografía española en los últimos años, a pesar de contar con los estudios pioneros de Antonio Rodríguez-Moñino (1942, 1946 y 1966). Impulsados principalmente por los proyectos de investigación liderados por Pedro Rueda, sucesivos estudios vienen abordando el análisis de estos materiales, demostrando su enorme interés para la historia cultural (Rueda Martínez, 2012, 2014; Rueda y Agustí, 2016; Sánchez Espinosa, 2018).

Entre la amplia variedad de las listas, las memorias y los catálogos de libros, los hubo que sirvieron para hacer publicidad de los fondos de menudencias impresas por talleres especializados en la producción de pliegos de cordel. Si la conservación de los catálogos en general es escasa, la de los listados de romances, relaciones, historias y estampas es especialmente precaria. Y el número de trabajos dedicados a su estudio es proporcional a la magra cantidad de ejemplares localizados en archivos y bibliotecas. Sin embargo, la información que ofrecen los pocos catálogos de menudencias que han sobrevivido hasta nuestros días es de enorme interés para la investigación sobre la literatura popular impresa.

Este trabajo propone un estudio comparado de tres catálogos publicados por tres impresores especializados en el género de cordel: Agustín Laborda y Campo, de Valencia, Luis de Ramos y Coria y Rafael García Rodríguez, ambos de Córdoba. Los dos últimos se conservan en la Biblioteca de la Real Academia de la Lengua y eran ya conocidos, aunque apenas han recibido la atención de los investigadores; del primero solo se tenían referencias y ha sido localizado este mismo año en la Biblioteca Serrano Morales de Valencia.

El de Laborda fue publicado a principios de la década de 1770, el de Ramos en torno a 1794 y el de García alrededor de 1826. Cubren, por tanto, más de cincuenta años de evolución del género de cordel y, como se tratará de demostrar a continuación, su comparación permite hacer aproximaciones novedosas a los procesos de producción y circulación de los pliegos sueltos, así como a las

dinámicas editoriales que fueron configurando este corpus de literatura popular década tras década.

El estudio se estructura en cuatro partes: las tres primeras ofrecen una breve semblanza de cada impresor y una descripción de sus respectivos catálogos. En la cuarta se aborda el análisis comparado de los mismos.

Valencia, c. 1772

Agustín Laborda y Campo nació en 1714 en Barbastro, pero desarrolló su actividad profesional como impresor en Valencia, ciudad a la que emigró en fecha desconocida (Gomis, 2015b). La primera noticia que tenemos de él es una carta de dote de 1743, por la que Francisca Granja tasaba los bienes que aportaba a su próximo matrimonio con «Agustín Laborda, impressor, vezino de esta ciudad»¹. Francisca era hermana de Cosme Granja, impresor establecido en Valencia, y gracias a este enlace Agustín consiguió entrar en el negocio familiar. Así, en los colofones de varios impresos publicados en 1746 su nombre aparece junto al de su cuñado: «En Valencia, en la oficina de Cosme Granja y Agustín Laborda».² Desde 1748, sin embargo, Agustín ostenta ya de manera independiente la propiedad del taller de la calle Bolsería, a la que quedará asociado su apellido por más de un siglo.

Su trayectoria profesional se caracteriza por su progresiva especialización en la impresión de pliegos sueltos, sector editorial del que llegará a ser uno de los principales artífices en la España de la segunda mitad del siglo XVIII. Su familiaridad con la literatura de cordel pudo iniciarse con su colaboración con Cosme Granja, de quien conocemos varios títulos de romances y relaciones de la década de 1730, como la publicada con ocasión de la captura y ejecución del bandolero Nicolás Esteban en 1739.³ Por aquellas fechas, Cosme ya incluía los pliegos sueltos entre su producción, como demuestra también la mencionada carta de dote de Francisca Granja, en la que encontramos lotes de romances, estampas, comedias, historias y entremeses, todos procedentes de las prensas de

¹ Archivo del Reino de Valencia, Protocolos Notariales, n.º 5638, fols. 5v-10

² El colofón procede de la *Relación breve de las admirables fiestas y respetables obsequios con que la Noble y Real Corte de Madrid ha expressado en la pública y célebre Entrada que hizo nuestro deseado Monarca Don Fernando Sexto (que Dios guarde) en los días 10, 11, 12 y 13 de Octubre del año 1746. Compuesto por Pasqual Matheu*.

³ *Nueva relación y curioso romance en que se declara la vida y hechos del famoso vandolero llamado Nicolás Esteban, alias el Mamón, con otros dos compañeros suyos, llamados el Frayle y el Zoquero: donde se declara la vida y hechos de los tres y la sentencia que se ejecutó en ellos el día 14 de mayo de este año 1739, como lo verá el curioso letor.*

su hermano. Granja se dedicó pues durante toda su carrera a las menudencias de imprenta, y bien pudo ser él quien introdujera a Agustín en el sector.

Fuera como fuese, Laborda comprendió desde bien pronto la rentabilidad que la literatura de cordel podía proporcionarle si seguía una estrategia de producción sistemática: los romances y las coplas no serían, como para tantas otras oficinas tipográficas, un mero paréntesis oportunista entre impresión e impresión de obras más voluminosas, sino que sus dos prensas estarían dedicadas la mayor parte de la jornada a la publicación de menudencias. De hecho, el número de libros salidos de su oficina fue disminuyendo década tras década, mientras que, paralelamente, el taller iba absorbiendo la totalidad de los subgéneros que integran la literatura de cordel.

Las evidencias que muestran su preponderancia entre los impresores dedicados a la edición de pliegos sueltos son de tres tipos: en primer lugar, el alto número de títulos publicados por él que conservamos en la actualidad. De otro lado, su protagonismo en un largo proceso judicial que tuvo lugar en Valencia entre 1749 y 1767 y que enfrentó a la hermandad de ciegos de la ciudad con diversos libreros e impresores (Gomis, 2015a: 275-397). Los primeros obtuvieron de Fernando VI en 1748 el privilegio de venta privativa sobre las «gazetas, romances, y demás papeles impresos de pliego y a medio pliego», privilegio que defendieron con belicosidad durante casi veinte años, interponiendo denuncias contra todo aquel establecimiento que pretendiera comerciar con menudencias. Agustín Laborda figuró entre los imputados desde el primer momento y, a pesar de las sucesivas multas y embargos de papeles que tuvo que afrontar, fue tenazmente reincidente y siguió vendiendo sus pliegos sueltos ignorando el acoso de los ciegos. Esto explica que en 1767 la cofradía firmara con él y con su cuñado Cosme Granja una concordia mediante la cual los ciegos se comprometían a permitirles la venta de impresos, a cambio de que ambos retiraran la apelación que tenían elevada al Consejo de Castilla. Laborda era el principal damnificado por el privilegio de los ciegos, pues su negocio se basaba en la impresión de romances y estampas. Los varios registros y embargos que se practicaron en su taller durante el largo litigio ofrecen cifras de producción sorprendentemente elevadas: en 1749 entregó al alguacil encargado del registro 20 resmas de romances, lo que equivalía a 10 000 pliegos; en 1767, cuando a instancias de la hermandad de ciegos fue registrado un almacén elevado en el que Laborda amontonaba sus surtidos, se contabilizaron un total de 640 resmas, esto es, 320 000 pliegos sueltos.

La tercera y última evidencia que demuestra la condición de magnate del género de cordel de Agustín Laborda es el enriquecimiento que le proporcionó su estrategia editorial, basada prioritariamente en las menudencias de imprenta (Gomis, 2015b: 248-250). Según reconoció él mismo, cuando en 1743 contrajo

matrimonio con Francisca Granja su patrimonio no superaba las 500 libras. En 1765, tras la muerte de Francisca y casado en segundas nupcias con María Vicenta Devís, Agustín pagó 3 300 libras «en especie de oro de la mejor calidad» para adquirir el inmueble de la calle Bolsería, lo que prueba un notable incremento patrimonial. Esta prosperidad ascendente se mantuvo hasta su muerte en 1776, tal y como testimonia el inventario de bienes que ordenó realizar su viuda: el patrimonio atesorado por Laborda tras treinta años de gestión editorial ascendía a más de 9 300 libras. En dicho inventario se contabilizaron los impresos que se almacenaban en la oficina de la calle Bolsería a la muerte de Agustín: «trescientas noventa y siete resmas de estampas impresas negras», «veintisiete resmas de estampas impresas negras iluminadas» y «seiscientas sesenta y dos resmas de romances, relaciones, historias, comedias, entremeses, y algunos papeles sueltos», es decir, casi 200 000 pliegos de estampas negras, 13 500 de estampas iluminadas y más de 300 000 de romances y demás subgéneros.

Semejante caudal de impresos no tuvo como único objetivo, obviamente, el comercio «a la menuda», sino también «a la gorda». Es decir, Laborda vendía sus surtidos por manos o unidades en el mercado local —de ahí sus conflictos con los ciegos buhoneros—, pero reservaba la mayor parte de su producción para la venta al por mayor, por resmas, a través de «marchantes» que distribuían los fardos de pliegos de cordel a libreros de otras ciudades y pueblos, que estaban comunicados entre sí mediante una red de intereses profesionales. Los catálogos de surtido desempeñaban un papel clave para dinamizar los pedidos de pliegos de cordel a través de esta red. Por eso Laborda se molestó en confeccionarlos e imprimirllos.

Conocemos dos catálogos publicados por Agustín Laborda, que son, hasta donde se sabe, los catálogos de literatura de cordel más antiguos que se conservan. El primero fue localizado y reproducido en facsímil por Jaime Moll hace más de cuarenta años (1981-82). El segundo ha sido hallado en 2024 en la Biblioteca Serrano Morales de Valencia y su reproducción digital está disponible en una reciente publicación (Gomis, 2024).⁴ Moll dató el primer catálogo (C1 en adelante) en la década de 1760, antes del año 1766, por las razones que veremos a continuación; el segundo (C2) fue publicado posteriormente, entre 1772 y 1776.

Los títulos de ambos catálogos son casi idénticos: el C1 tiene como encabezado *MEMORIA DE LOS ROMANCES, RELACIONES, HISTORIAS, Entremeses, Estampas, Libros y otras menundencias, que se hallan en Valencia en la Imprenta de Agustín Laborda y Campo*; el C2 se titula *MEMORIA DE LOS ROMANCES, RELACIONES, HISTORIAS, Entremeses, Estampas iluminadas, Libros, y otras*

⁴ Biblioteca Serrano Morales, F-017/019/26.

menudencias, que se hallan en Valencia, en la Imprenta de Agustín Laborda, vive en la Bolsería, la casa del Num. 18.

Desde el punto de vista material, el C1 se compone, según descripción de Moll⁵, de un pliego en cuarto, con los títulos distribuidos en dos columnas; por su parte, el C2 ocupa dos hojas en folio y su contenido está organizado en tres columnas. El criterio de clasificación que Laborda aplicaba a sus surtidos tiene su reflejo en las distintas secciones en que se dividen los títulos, que apenas varían entre uno y otro catálogo. Dichas secciones responden a distintas lógicas superpuestas: en primer lugar, algunas coinciden con los distintos subgéneros que conforman la literatura de cordel: «romances», «pinturas, coplas y seguidillas», «relaciones»⁶, «historias», «entremeses» y «estampas». En segundo lugar, el amplio grupo conformado por los romances se subdivide en función de sus temáticas: «a lo divino», «cautivos e historiales», «guapos» y «burlescos». En tercer lugar, las dos últimas secciones siguen una lógica distinta, de tipo material, que incluye determinados títulos en función de su extensión y formato: «papeles sueltos de a pliego» y «libros en diferentes folios para vender en papel». No hay apenas diferencias entre las secciones de uno y otro catálogo: en el C2 la de «cautivos e historiales» aparece dividida en dos, para una y otra temática; y la sección de «estampas» ha sido suprimida porque el aumento de títulos no le dejó espacio para incluirlas. Este último cambio es significativo, porque el número de estampas que se ofrecía en el C1 era muy considerable, lo que demuestra que se trataba de impresos demandados. Es seguro que Laborda no renunció a este lucrativo segmento del género de cordel: quizás publicara un catálogo independiente de estampas, lo que era práctica común.⁷

El número de obras anunciadas en el C1 es de 611, en el C2 de 704. El aumento de nuevos títulos que Laborda incorporó en su segundo catálogo, ya de por sí significativo al comparar ambas cifras, cobra mayor realce al considerar que en este no constaban las 88 estampas de la sección suprimida. De hecho, todas las secciones del C2 ven incrementados sus títulos respecto al C1, siendo el mayor incremento el que se produce en la sección de «historias», que pasa de 11 a 42 obras.

⁵ No se ha podido cotejar esta descripción con el impresor original porque no se encuentra en el legajo del Archivo Histórico Nacional indicado por Moll.

⁶Tanto en los catálogos de Laborda, como en los de Luis de Ramos y Coria y Rafael García Rodríguez, el término «relaciones» se refiere a relaciones de comedias, y no a relaciones de sucesos.

⁷ Como el *Surtido de grabado que se halla de venta en casa de Andrés Pérez del Pozal en la plaza del Mercado de Valencia* (Biblioteca Serrano Morales, A-23/180), o *En la librería de Campo, calle de Alcalá, en Cádiz en la de D. Leon Salcedo, plaza del Correo, y en el almacén de estampas de D. Luis Pulgar, calle Ancha esquina á la del Sacramento, se hallan de venta las estampas siguientes* (Biblioteca Serrano Morales, F860-92/22).

Precisamente es gracias a este subgénero de las historias que se puede ofrecer una cronología aproximada tanto de uno como de otro catálogo. Y esto es así porque en la segunda mitad del siglo XVIII las historias tradicionales, que venían publicándose desde siglos atrás, fueron sometidas a un estricto control censor que terminó con su prohibición en 1766, y con la publicación de una nueva colección de historias por parte del impresor Manuel Martín (López, 1993; García Collado, 2017). El primer catálogo de Agustín Laborda anunciaba las once historias que fueron prohibidas en 1766, por lo que Moll lo fechó antes de ese año. El segundo catálogo incorporó la colección completa de las historias de Martín, que Laborda publicó entre 1771 y 1772, lo que permite localizarlo cronológicamente entre esta última fecha y 1776, año de la muerte del impresor.

En estas páginas, centradas en la comparación entre catálogos de distintos impresores, por lo que respecta a Laborda me centraré en el segundo, por ser posterior en el tiempo y por tanto ofrecer una imagen más actualizada del surtido de menudencias que Laborda manejaba al final de su trayectoria. Será, pues, este listado el que ponga en relación con los publicados por Luis de Ramos y Coria y Rafael García Rodríguez. Como ya se ha apuntado, encontramos en él un total de 704 entradas, que se distribuyen por las distintas secciones del siguiente modo: 392 romances, 42 pinturas, coplas y seguidillas, 115 relaciones, 42 historias, 65 entremeses, 22 papeles sueltos de a pliego y 26 libros en diferentes folios para vender en papel. El predominio de la sección de romances es abrumador (56%), seguida por la de relaciones (16%) y entremeses (9%). Los romances se presentan, a su vez, divididos en secciones según sus temas: son mayoritarios los religiosos («a lo divino»), con un 31%, seguidos por los «historiales» (23%), «guapos» (18%), «cautivos» (17%) y «burlescos» (10%).

Al final del catálogo se menciona la existencia en la oficina de otras tipologías de menudencias: «Y aunque tambien ay mucho mas surtimiento, como es: Gozos de diferentes Santos; Colectas, que sirven para Hermandades, y Cofradías, &c. y muchos Coloquios en Valenciano, lo qual se omite por no ser universal para todos los Reynos».

A continuación, se informa de los precios de los impresos: 35 reales de vellón por cada resma de romances y relaciones, y 45 por cada resma de entremeses, historias y demás libros.

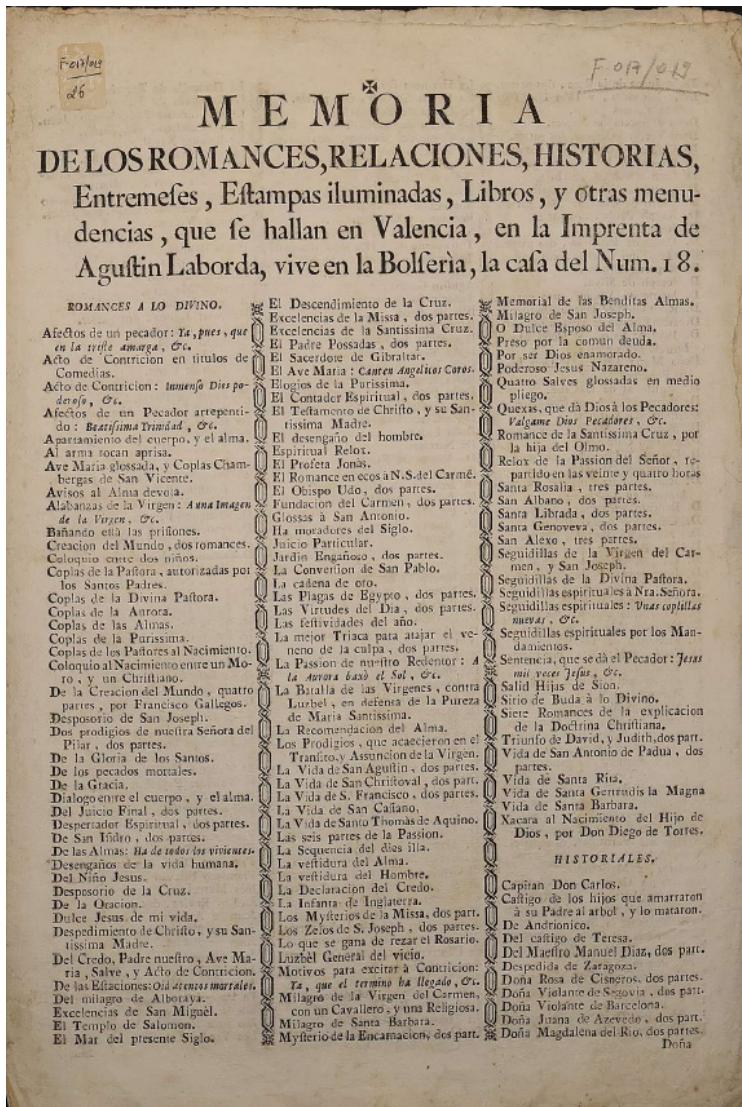


Figura 1 Catálogo de Laborda (Biblioteca Serrano Morales, F-017/019/26).

Córdoba, c. 1794

Luis de Ramos y Coria tuvo su imprenta en Córdoba y su trayectoria profesional se encuadra entre 1765 y 1825. Aprendió el oficio trabajando para Juan de Medi-

na y Santiago, propietario del taller situado en la plazuela de las Cañas, esquina con la calleja de la Prensa. Acabó haciéndose con la propiedad de esta oficina, hecho que Inmaculada Casas-Delgado sitúa en 1789, año en que su nombre comienza a aparecer en solitario en los colofones de sus libros e impresos (Casas Delgado, 2015a y 2018: 445). En su obra sobre la imprenta en Córdoba, José María Valdenebro indica que, además del taller de Medina y Santiago, Luis de Ramos heredó también parte de la imprenta de Julián Díaz Serrano, sin dar más detalles (Valdenebro y Cisneros, 1900: xxviii).

En algún momento de su carrera compartió la gestión de la oficina con María de Ramos y Coria, que debió de ser su hija o más probablemente su hermana, y de cuya colaboración se conserva algún colofón: «Córdoba. Imprenta de Doña María y D. Luis Ramos y Coria» (Casas Delgado, 2018: 446-447). Según Valdenebro, el trabajo de esta impresora tuvo lugar entre 1784 y 1789 en el taller de la plazuela de las Cañas, donde coincidiría con Luis hasta que este último inició su gestión en solitario, sin que se conozcan las razones del fin de la trayectoria profesional de María. Valdenebro contabiliza un total de diez títulos atribuidos a ella, la mayoría pliegos de cordel: «Con licencia: en Córdoba en la imprenta de Doña María de Ramos y Coria, Plazuela de las Cañas».

En sus últimos años, la oficina de Luis de Ramos y Coria cambió de ubicación, pasando a estar en la calle de Armas entre 1819 y 1825. A su muerte heredó la propiedad del negocio su viuda, María Josefa Gálvez, de la que apenas nos ha llegado obra impresa (Casas Delgado, 2018: 446).

Luis de Ramos y Coria fue, al igual que Agustín Laborda, un magnate del género de cordel: desde que inició su gestión independiente de la imprenta de la plazuela de las Cañas, concentró su producción en los pliegos sueltos. Así lo afirmó Valdenebro, sugiriendo que Ramos había dilapidado con las menudencias las posibilidades que le ofreció la fortuna: «no obstante haber reunido los restos de dos imprentas, la suya fue pequeña, y únicamente salieron de ella romances y libros de pocas hojas» (1900: xxviii). Al carecer de fuentes archivísticas, ignoramos si tal especialización proporcionó al impresor cordobés beneficios económicos análogos a los que obtuvo Laborda, pero teniendo en cuenta su volumen de producción, no tenemos por qué pensar lo contrario.

Una de las evidencias que prueba las dimensiones que alcanzó su negocio en torno al género de cordel es la serie numerada de trescientos romances que editó. Valdenebro la reconstruyó en su totalidad, combinando su conocimiento de los pliegos conservados con los títulos ofrecidos en el catálogo de Ramos para completar los vacíos (1900: 552-584). La numeración de los romances respondía a la facilidad que ofrecía a los impresores para gestionar la comercialización de sus centenares de títulos: de un lado, en la venta a la menuda, podía incenti-

var el interés de los compradores por ir adquiriendo los romances con el fin de completar la colección; de otro, en la venta a la gorda, agilizaba los pedidos al reducir a números la identificación de los títulos solicitados. Que la numeración de las menudencias era utilizada por impresores y libreros en sus encargos queda atestiguado por el tipógrafo Manuel Minuesa, en cuyo catálogo de 1886 declaraba: «hemos dispuesto la tirada de un nuevo Catálogo con el objeto de dar a conocer las nuevas historias que tenemos, y al mismo tiempo porque sufre alguna modificación el orden de numeración establecido. (Quedan nulos para los pedidos los Catálogos anteriores)».⁸

Sorprende, dadas la magnitud de sus surtidos y su dinamismo editorial, que Agustín Laborda no incorporara la práctica de las series numeradas. Como explicación plausible, se podría argumentar que la numeración de los romances fue una innovación que Laborda no llegó a conocer, pues tendría lugar a finales del siglo XVIII. Otro impresor andaluz, contemporáneo de Luis de Ramos, que recurrió a la numeración de sus pliegos sueltos fue Félix de Casas y Martínez, de Málaga, cuyos títulos numerados superan los cuatro centenares.⁹ Juan García Rodríguez de la Torre, el padre de Rafael García Rodríguez, cuyo catálogo analizaremos a continuación, también publicó en esos años una serie numerada, que proseguiría su hijo. En el siglo XIX, la práctica de numerar los romances ya estaba extendida entre los impresores, como podemos comprobar en los catálogos de Rafael García Rodríguez, Manuel Minuesa o la viuda de Hernando.¹⁰ La propia hija de Agustín Laborda, Carmela Laborda Devís, que gestionó la imprenta en la década de 1820, publicó una serie numerada. Quizá Luis de Ramos y Coria —junto con Félix de Casas y Martínez y otros— fue uno de los primeros impresores en recurrir a la numeración para poner orden en sus surtidos, lo que es prueba de su diligente gestión editorial.¹¹

⁸ *Nuevo catálogo de los títulos de las historias, romances, relaciones, trovos, libritos, sainetes, aleluyas, soldados, santos y demás papeles que se hallan de venta al por mayor en el despacho de Manuel Minuesa, calle de Juanelo, número 19, y Ronda de Embajadores, núm. 8* (Biblioteca de la Real Academia Española, RM-VAR-1530).

⁹ Sobre Félix de Casas y Martínez, véase la información que aporta Adela Rubia Lozano en la página web del Archivo Municipal de Málaga, en cuya biblioteca se conserva la mayor colección de pliegos salidos de sus prensas: «Aproximación a la cultura popular a través de los pliegos de cordel del impresor Félix de Casas y Martínez». Un estudio de los dos volúmenes de pliegos conservados en esta institución en Alvar (1774).

¹⁰ *Nuevo catálogo de los títulos de las historias, romances, relaciones, trovos, libritos, sainetes, aleluyas, soldados, santos y demás papeles que se hallan de venta en el despacho de la viuda de Hernando y C.º, Calle del Arenal, núm. 11, Madrid.*

¹¹ Solo tres de los romances numerados de Luis de Ramos y Félix de Casas incluyen fecha de impresión o esta se puede deducir del título, y fueron publicados en 1789 y 1790. Podemos aventurar las dos últimas décadas del XVIII como el momento en que impresores como Ramos y Casas adoptaron la práctica de numerar romances y relaciones. Los títulos en cuestión son: *Romance nuevo, en que se expone al público un Monstruo de naturaleza triformal, que apareció el diez y seis de Noviembre del año pasado de mil setecientos ochenta y ocho*

También lo es el catálogo que publicó a finales del siglo XVIII, al poco de hacerse con la propiedad de su oficina. Su título es: *LISTA DEL SURTIDO DE ROMANCES, RELACIONES, Pasillos, Coplas, Historias, Libros y Estampas en negro, e iluminadas, que en el día tiene la Imprenta de DON LUIS DE RAMOS Y CORIA, en Córdoba en la Plazuela de las Cañas, con los precios de todo.*¹² La única copia conservada, en la Biblioteca de la Real Academia Española, contiene una nota manuscrita al final cuyo autor afirma haber recibido el impreso el 22 de febrero de 1794, lo que nos permite situar cronológicamente su publicación en ese año o el anterior. Pedro Rueda señaló la existencia del catálogo y realizó una primera aproximación (Rueda, 2012: 212-216).

Las secciones en que Ramos distribuye su surtido son las siguientes, y en este orden: «Romances y relaciones», «Papeles sueltos», «Historias», «Por docenas», «Novenas y otros libretes pequeños forrados en papel, y sus precios por docenas», «Estampas de a pliego», «Estampas de a medio pliego», «Estampas en octavo», «Entremeses». La numeración de romances y relaciones le permitió reunir todos los títulos de ambos subgéneros en una sola sección, sin tener que recurrir, como Laborda, a dividirlos por temáticas. Cuando la obra es una relación, se señala con una R: «La Osadía castigada y el Amor agraciado. R». En la mayoría de títulos de romances, se indica si constan de una, dos o tres partes: «San Albano. 2», «Santa Rosalía. 1. 2. 3». Se listan un total de trescientos romances y relaciones, aunque al final se añade la expresión «Se continuarán» para dejar claro que se publicarían otros. Dicha expresión aparece después de cada sección y sugiere la imagen de un surtido vivo, orgánico, en permanente crecimiento.

El catálogo de Luis de Ramos ofrece un total de 479 títulos. Además de la sección de romances y relaciones numerados, cabe destacar la presencia de las estampas, que subdivididas en tres secciones según su tamaño (de a pliego, medio pliego y en octavo), constituyen el segundo grupo más numeroso, con 103 títulos.

Al final del listado se informa del precio de los impresos empleando, como Laborda, la resma como unidad de cuenta: en general se fija en 45 reales («todo el surtido que va mencionado, incluyendo los libros y estampas ordinarias»), con

en un bosque, llamado el Monte Doresta, catorce millas de la Santa Ciudad de Jerusalén, y los estragos que hizo en los Turcos, y toda clase de ganados, hasta su fin (Córdoba: Luis de Ramos y Coria); *Admirable historia de D. Carlos y Lucinda, naturales de Valencia, y cómo a un hijo que tubieron llamado Julián le habló un Cierbo saliendo a caza: Declárase lo que le dixo, y lo que después sucedió a Julián* (Málaga, Félix de las Casas, 1789); *De la antigüedad y excelencias del borrico: Saca la cara en su defensa, contra el doctor sabelotodo el Bachiller Barroso. Escrito en molde para más claridad* (Málaga, Félix de las Casas: 1790).

¹² Biblioteca de la Real Academia Española, RM-VAR-1144

excepción de las estampas iluminadas (65 reales por resma) y los «quadernos de gramática y cuentas ajustadas», cuyo precio se establece en 60 reales.

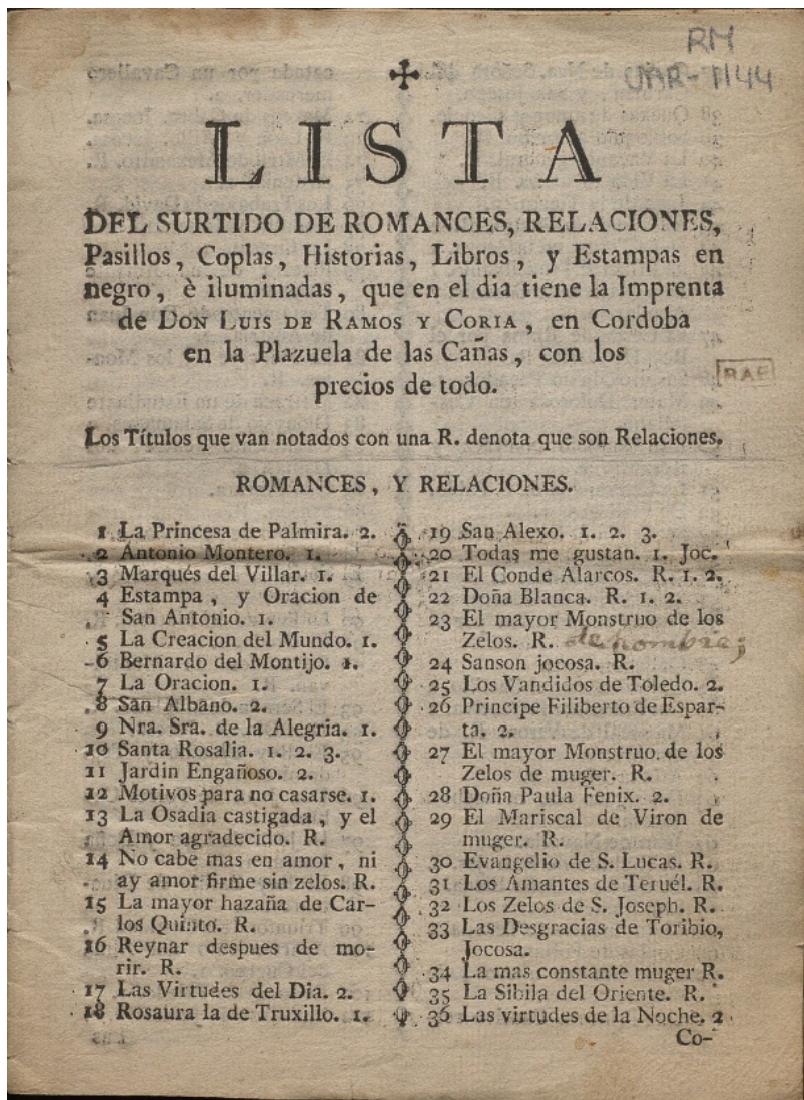


Figura 2: Catálogo de Ramos y Coria
(Biblioteca de la Real Academia Española, RM-VAR-1144)

Córdoba. c. 1826

Rafael García Rodríguez y Cuenca perteneció a una longeva saga cordobesa de impresores, cuyo origen se sitúa en 1739, cuando Diego Luis Rodríguez adquirió por traspaso la oficina de Simón Ortega, ubicada en la calle de la Librería. Esta familia fundaría, en 1849, el *Diario de Córdoba*: el cierre del periódico en 1938 puso el punto y final a la labor de cinco generaciones de impresores (Casas Delgado, 2015b; Valdenebro y Cisneros, 1900: xxv-xxviii).

El fundador de la saga, Diego Luis Rodríguez, tuvo la propiedad del taller pero no trabajó como tipógrafo, contando con sucesivos impresores que regentaron la oficina. Consiguió los nombramientos de impresor del Santo Oficio y del Tribunal de la Cruzada (ambos en 1755), así como de la Dignidad Episcopal y de la Ciudad (1758), lo que le permitió alimentar sus prensas con encargos institucionales. Su hijo, Juan García Rodríguez de la Torre, asumió la gestión directa de la imprenta en 1768 y se propuso elevar la calidad de la producción, con la adquisición de nuevos tipos, uso de buen papel y cuidadosa corrección de pruebas (Valdenebro y Cisneros, 1900: xxvi). Gracias a ello obtuvo de Carlos IV en 1799 el título de imprenta real para su oficina, que heredaría su hijo.

Este, Rafael García Rodríguez, desarrolló su trayectoria profesional entre 1805 y 1844, año de su muerte. Mantuvo las conexiones de sus predecesores con las autoridades civiles y eclesiásticas, también durante la invasión francesa, cuando fue impresor de las tropas napoleónicas, lo que se tradujo en continuos encargos de publicaciones de tipo institucional. Sin embargo, su posición principal en la tipografía cordobesa de la primera mitad del siglo XIX no fue óbice para que dedicara una notable porción de su producción a la literatura de cordel.

De hecho, en esto seguía la estela de su padre, quien había sabido combinar la impresión de libros de alta calidad con la de romances y relaciones. Fue él, Juan García Rodríguez, quien inició una serie numerada de títulos, coetánea a las lanzadas por Félix de Casas y Luis de Ramos. Rafael García heredó dicha serie, cuya numeración respetó escrupulosamente, como también lo hizo su hijo, Fausto García Tena.

En el catálogo de García Rodríguez encontramos esta lista numerada de «romances, relaciones, pasillos y coplas» que fue perpetuada durante, al menos, tres generaciones. El título del catálogo es *LISTA del Surtido que en el día tiene en su Imprenta Don Rafael García Rodríguez, Calle de la Librería, Casa número 2, en Córdoba*. El impreso no tiene fecha, pero al igual que con el de Ramos y Coria, una nota manuscrita en el ejemplar conservado permite situar-

lo en 1826.¹³ Las distintas secciones del catálogo se corresponden con: libros en octavo encuadrados en cartón o pergamino, libros en octavo encuadrados en papel, libros en dieciseisavo con la misma distinción en función de la encuadernación, novenas («en dieciséis con forro de papel»), historias (con la indicación del número de pliegos de que se componía cada una), estampas de a pliego y de a medio pliego, una sección miscelánea sin título (pliegos de estampas de variados formatos, sin especificar advocaciones; dibujos de papel pintado, pliegos de telas de abanicos, pliegos de «figurones o enanos»), y finalmente la serie numerada de romances y relaciones, que alcanza los 224 títulos. El total de obras anunciadas, incluyendo todas las secciones, es de 417.

Una característica singular de este catálogo es que los precios aparecen anotados de forma manuscrita, presumiblemente por el propio Rafael García: tanto los de las cuatro secciones de libros, que aparecen valorados por docenas, como los que figuran en el último párrafo del listado, dedicado a especificar los precios al por mayor:

Todas las dichas impresiones se despacharán por mayor en esta forma: la resma de Cuadernillos de gramática latina, Cuentas ajustadas y Prontuario de salarios a 80 rs. vn. La de los demás libros en 8.^o y 16.^o y la de Estampas y Telas de abanicos iluminadas a 70. La de Papel a 75. La de Historias, Romances, Relaciones, Coplas, Papeles entretenidos, Magnificat en castellano, Evangelios, Cartillas y Silabarios para los Niños y la de Estampas y Telas negras a 60.

La misma mano escribió también algunos títulos al advertir su falta («Fábulas de Samaniego», «Trisagio Mariano», Novena de «Nuestra Señora del Carmen»), lo que parece confirmar que el autor de las notas manuscritas fue Rafael García Rodríguez. Es probable que dejara los huecos de los precios para disponerlos a su conveniencia según el momento y, quizá también, según el destinatario del catálogo.

¹³ Biblioteca de la Real Academia Española, RM-VAR-1587. La nota dice: «Recibido en 20 de Noviembre de 1826».

Recibido en 20. Nov. de 1926

LISTA del Surtido que en el dia tiene en su Imprenta
Don Rafael García Rodríguez , Calle de la Librería,
Casa número 2. en Córdoba. RM
VIAR-1587

*Libros en octavo encuadrados en carton ó pergamino,
y sus precios por docenas.*

Reader.

<i>Despertador Eucarístico á.....</i>	94
<i>Guerras Civiles de Granada á.....</i>	66
<i>Gritos de las Animas á.....</i>	34
<i>Vida de San Francisco de Paula á.....</i>	28
<i>Id. de Santa Rosalia de Palermo con estampas á.....</i>	26
<i>Cuentas ajustadas , en dozavo á</i>	42
<i>Quadernillos de Generos y Pretéritos á.....</i>	16
<i>Id. de Silava breve á.....</i>	46
<i>Id. de Sintaxis á.....</i>	16
<i>Id. de Copia ó Multum á.....</i>	20
<i>Id. de Tiempos y Oraciones á.....</i>	16
<i>Catón Cristiano á.....</i>	12
<i>Compendio del Catecismo Histórico de Fleuri á.....</i>	26
<i>Urbanidad y Cortesia á.....</i>	12
<i>Obligaciones del hombre á.....</i>	24
<i>Fabulas de Cumaniego á.....</i>	30

RAE

Idem encuadrados en papel.

<i>Quinario de la Pasión y cinco Llagas á</i>	15
<i>Semana ó diario del Santísimo Sacramento á</i>	18
<i>Septenario , Corona y dia especial de Dolores á.....</i>	15
<i>Exercicios al Patriarca Señor San José á.....</i>	18
<i>Doctrina de Reynoso en octavo letra gruesa á.....</i>	12
<i>Quadrantes para la apuntacion de Misas á.....</i>	6
<i>Botica general á</i>	9
<i>Los siete Sabios de Grecia á</i>	6
<i>Cartilla de las cinco reglas de Cuentas á</i>	6
<i>Prontuario de Salarios para el pago de Sirvientes en dozavo á....</i>	9

Figura 3: Catálogo de García Rodríguez
(Biblioteca de la Real Academia Española, RM-VAR-1587)

Análisis comparado

Un primer aspecto que resulta llamativo cuando comparamos los catálogos de Laborda, Ramos y García es la notable superioridad del primero en cuanto al número de obras anunciadas: son 704 títulos frente a los 479 del segundo y los 417 del tercero. Y esta diferencia todavía resalta más al considerar que en el catálogo de Laborda que es objeto de este análisis no se incluye la sección de estampas, que sí aparece en el catálogo que publicó Jaime Moll. Como ya se ha apuntado, el número de estampas de ese primer listado era de 88. Laborda no las incluyó en su segundo catálogo por una mera cuestión de espacio, no porque dejara de imprimirlas, lo que agranda todavía más la distancia entre el volumen de su surtido con respecto al de los impresores cordobeses. Esta constatación sirve para subrayar la extraordinaria capacidad de producción de Agustín Laborda y su estrategia editorial de explotación sistemática de todos los subgéneros que componían la literatura de cordel.

Establecer una comparación entre los modos de organización de los catálogos resulta también interesante. Las secciones en las que cada tipógrafo agrupaba sus surtidos son una puerta de acceso a las taxonomías prácticas de los profesionales de la imprenta. Lo cual es extremadamente útil para el estudioso del género de cordel, habida cuenta de su amplitud y heterogeneidad. En la siguiente tabla encontramos las secciones en que se dividen los tres catálogos, en su orden respectivo:

**TABLA 1
SECCIONES**

Agustín Laborda y Campo	Luis de Ramos y Coria	Rafael García Rodríguez
Romances a lo divino	Romances y relaciones	Libros en octavo encuadrados en cartón o pergamino
Historiales	Papeles sueltos	Libros en octavo encuadrados en papel
Cautivos	Historias	Libros en dieciséis encuadrados en cartón o pergamino
Guapos	Por docenas	Libros en dieciséis encuadrados en papel
Burlescos	En dieciséis, con forros de pergamino	Novenas en dieciséis con forro de papel
Pinturas, coplas y seguidillas	Novenas y otros libretes pequeños forrados en papel	Historias

Agustín Laborda y Campo	Luis de Ramos y Coria	Rafael García Rodríguez
Relaciones	Estampas de a pliego	Estampas de a pliego
Historias	Estampas de a medio pliego	Estampas de a medio pliego
Entremeses	Estampas en octavo	Romances, relaciones, pasillos y coplas
Papeles sueltos de a pliego	Siete formas de estampas en octavo surtidas	
Libros en diferentes folios, para vender en papel	Igual número en cuarto, como también en dieciséis, en veinte y en veintiocho	
	Entremeses	

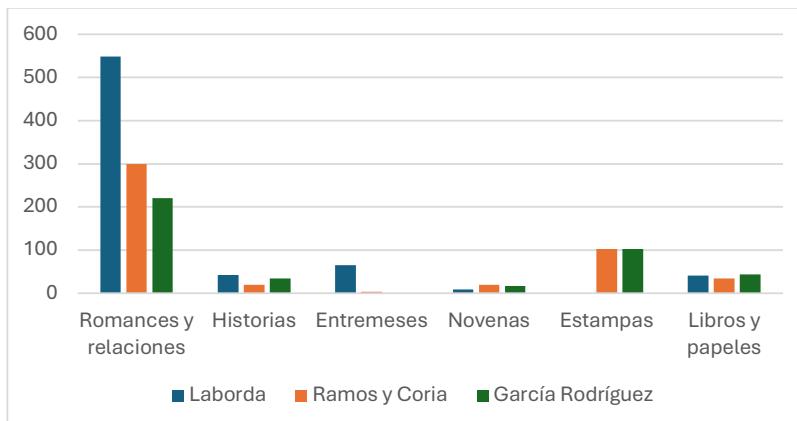
Elaboración propia

Cabe subrayar, en primer lugar, la importancia que adquiere el formato y la materialidad (encuadernación) de las obras en los catálogos de Ramos y Coria y de García Rodríguez con respecto al de Laborda. En el de este, solo las dos últimas secciones, de tipo misceláneo, se refieren a este aspecto; por el contrario, los impresores cordobeses lo especifican en la mayoría de sus secciones, es decir, que dicha materialidad se constituye como un criterio principal de organización de sus surtidos: tanto el formato como el tipo de forro. Laborda recurre, por el contrario, a una clasificación basada en la temática y en los subgéneros de la literatura de cordel: los temas le permiten subdividir los romances en cinco categorías, y por lo que respecta a los subgéneros encontramos también cinco: romances; pinturas, coplas y seguidillas; relaciones; historias; y entremeses. Ramos y García eliminan el criterio temático y unifican lo que son siete secciones de Laborda en una sola, titulada «romances y relaciones» en el catálogo del primero, y «romances, relaciones, pasillos y coplas» en el del segundo. El único otro subgénero que comparten los tres impresores es el de las historias. Laborda y Ramos tienen entremeses, pero García ya no incluye dicha sección, lo que manifiesta su extinción: Laborda incluye 65 entremeses, Ramos solo cuatro, García ni uno solo. El género entremesado no despertaba ya, a principios del siglo XIX, el interés del público, siendo progresivamente sustituido por los sainetes. Luis de Ramos y Rafael García comparten en sus catálogos el subgénero de las estampas, que Laborda eliminó del suyo por las razones expresadas, y también el de las novenas. Laborda no dedicó una sección a estas últimas, sino que las incluyó entre los «libros en diferentes folios». Cabe subrayar la importancia de estas

tipologías de impresos devocionales dentro de la literatura de cordel, a pesar de que los estudios no les hayan dedicado toda la atención que merecerían.

En el siguiente gráfico se muestra la distribución de los títulos en las distintas categorías de los catálogos. Para poder tener elementos comparables, se han establecido las siguientes agrupaciones: romances y relaciones¹⁴, historias, entremeses, estampas, novenas y libros.

Gráfico 1: Comparación por secciones



Elaboración propia

Cabe destacar que, a pesar de las diferencias de magnitud, la distribución de las distintas tipologías son similares en los tres catálogos, con las mencionadas excepciones de los entremeses y de las estampas. La inmensa mayoría de títulos se concentran en el conjunto de romances y relaciones de comedias, aunque en el caso de Laborda dicha concentración es apabullante y deja casi en insignificantes el resto de secciones: un 78% de las obras de su catálogo pertenece a esta categoría, mientras que en el caso de Ramos y Coria el porcentaje baja al 63% y en el de García Rodríguez al 53%. En los dos listados cordobeses, el siguiente conjunto es el de las estampas, con un 21% y 24%, respectivamente. Los siguientes gráficos muestran el peso de cada grupo en los tres catálogos.

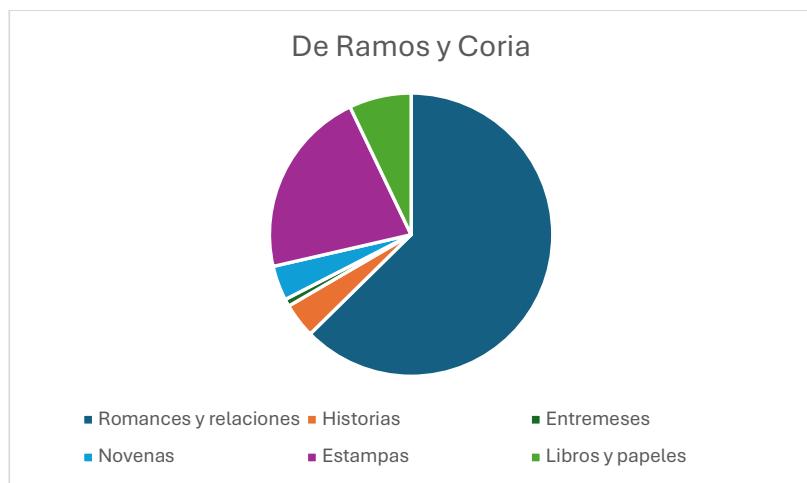
¹⁴ Se incluyen aquí las pinturas, coplas, pasillos y seguidillas.

Gráfico 2: Porcentaje de títulos en cada sección



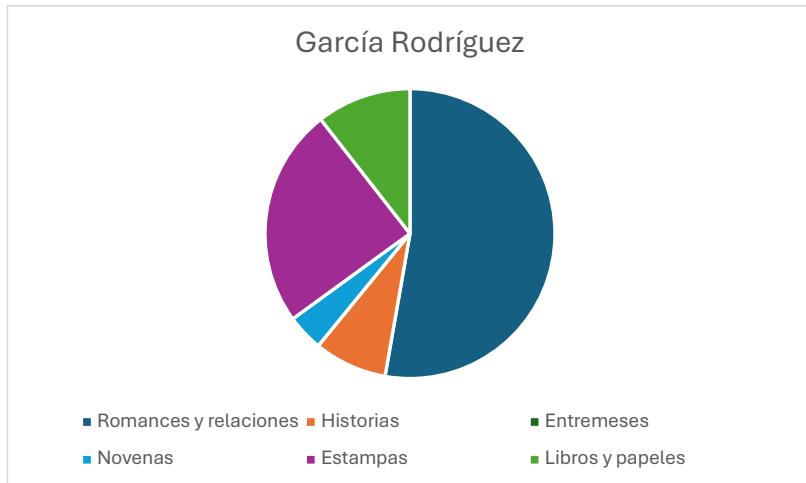
Elaboración propia

Gráfico 3: Porcentaje de títulos en cada sección



Elaboración propia

Gráfico 4: Porcentaje de títulos en cada sección



Elaboración propia

Dado que el número de romances y relaciones de Agustín Laborda es casi el doble que el de Ramos y Coria y casi el triple que el de García Rodríguez, se podría dar por sentado que todos los títulos anunciados por los cordobeses ya aparecían en el catálogo del taller valenciano, dada la amplia oferta de este y el carácter permanente y repetitivo que suele asociarse con los pliegos de cordel. Si comparamos los títulos de esta categoría en cada uno de los catálogos para obtener las coincidencias, estos son los resultados: unos veinte años después de que Laborda publicara su catálogo, en el listado de surtido de Luis de Ramos encontramos, por lo que respecta a los romances y relaciones, que de sus 300 títulos, 179 figuraban en el catálogo del impresor de Valencia y 121 no. Hay, como era de esperar, una presencia mayoritaria de romances y relaciones publicados ya por Laborda, pero sorprende la cantidad que no lo fueron, más de un tercio de los títulos, teniendo en cuenta, cabe insistir en ello, el muy superior número de obras listadas por Laborda (casi el doble que Ramos), y también la proximidad temporal de ambos catálogos, separados por apenas dos décadas.

Entre los más de cien títulos «nuevos» que Luis de Ramos y Coria incorporó entre sus surtidos hay algunos, los menos, que no eran nuevos en absoluto.¹⁵ Así, por ejemplo, varias obras habían sido impresas mucho tiempo atrás y estaban plenamente asentadas en el fondo permanente de romances y relaciones: es el

¹⁵ Para la localización de las diversas ediciones de los títulos del catálogo se ha recurrido al portal *Mapping Pliegos*, que es hoy por hoy el repositorio más completo para el estudio de la literatura de cordel, con acceso a más de 17.500 pliegos sueltos digitalizados (<http://biblioteca.cchs.csic.es/MappingPliegos/>)

caso de *El cortante de Cádiz* y de *Las grandesas de nuestra Señora de la Cabeza*, impresos respectivamente por Juan Jolís y por Francisco de Leefdael a comienzos del siglo XVIII. El autor de este último título era Lucas del Olmo Alfonso, uno de los más prolíficos escritores de romances religiosos, muchas de cuyas obras fueron impresas por Agustín Laborda. Sorprende, por ello, que no incluyera esta entre sus surtidos, como tampoco hizo con *Las tinieblas de Cristo*, del mismo autor y presente también en el catálogo de Ramos y Coria. De otros títulos conocemos ediciones hechas por impresores coetáneos de Laborda, como Manuel Nicolás Vázquez, de Sevilla, que imprimió *La princesa de Palmira*. Alguno de estos tipógrafos fue incluso colaborador habitual de Laborda, lo que hace aún más extraño que este no conociera los títulos y los incorporara a sus surtidos: Andrés de Sotos, de Madrid, le hacía frecuentes pedidos (de hecho, el primer catálogo de Laborda fue localizado junto con una instancia de Sotos solicitando permiso para recibir un envío). De los romances incluidos en el listado de Ramos, pero no en el de Laborda, Sotos imprimió *Doña Blanca* y *El arzobispo Udón*.¹⁶ No sabemos las razones que tuvo Agustín para descartar estos títulos que circulaban por España y que sin duda conocería, pero tales ausencias en el surtido del principal impresor de pliegos de cordel de la España del XVIII permiten insistir, una vez más, en la amplitud que alcanzó el género de cordel en esta época: ni siquiera un catálogo tan exhaustivo como el de Laborda alcanza a delimitar sus lindes.

Pero la mayor parte de los «nuevos» títulos del listado de Ramos y Coria fueron realmente nuevos, es decir, escritos y publicados por primera vez durante los veinte años que transcurrieron entre la publicación de ambos catálogos. Así, por ejemplo, Agustín Nieto escribió sus relaciones burlescas en el último cuarto del siglo XVIII, cuando Laborda ya había fallecido (Casas Delgado, 2018: 441-443). Todas ellas fueron impresas por Luis de Ramos y Coria: *Chasco que le sucedió a un mozo yendo a maitines la Nochebuena*, *Todas me gustan*, *La calle de la Feria*, *Suceso de la Pulga*, *La tertulia*, *Del caballo*, *Las lágrimas*, *De los toros*, *Chasco del paseo* y *La desgraciada muerte del Borrico Pajarito*. Además de las obras de Nieto, de la inmensa mayoría de títulos nuevos del catálogo de Ramos y Coria no se han encontrado ediciones anteriores, lo que sitúa su creación en las décadas finales del siglo XVIII.¹⁷ Algunas de estas obras cuentan con estudios especializados que confirman esta idea, como los realizados por Rafael Beltrán sobre *Las princesas encantadas* (2017 y 2022) o por Amparo Quiles Faz sobre

¹⁶ *La Relación nueva. El valor bien empleado por la hermosa doña Blanca, Nuevo y curioso romance, en que se da cuenta de la depravada vida del desventurado Udo, Arzobispo de Sajonia.*

¹⁷ Sin olvidar, claro está, la provisionalidad de esta afirmación, sujeta siempre a que en cualquier momento se encuentre una edición anterior de algún título que obligue a rectificarla.

Don Feliz el pecador (2023).¹⁸ Serían necesarias más investigaciones de este tipo para ser más precisos en la datación de cada título, pero del análisis tanto de los catálogos como de los repositorios se desprende que fueron obras de nueva creación, incorporadas al género de cordel a finales del siglo XVIII. Y este hecho nos habla de la mezcla entre tradición e innovación que caracteriza a la literatura de cordel, con obras que fueron reimpresas durante décadas o incluso siglos y otras que no sobrevivieron el paso del tiempo, pero siempre alimentada con un flujo constante de nuevos títulos que perduraron más o menos y que contribuyeron a renovar este corpus impreso. El dinamismo y no el estancamiento es lo que caracteriza a la literatura de cordel, y los impresores fueron los principales responsables de este movimiento continuo (Gomis, 2022).

Respecto a los romances y relaciones del catálogo de Rafael García Rodríguez, sobre un total de 220 títulos, 118 figuraban tanto en el listado de Laborda como en el de Ramos y Coria, 53 solo en el de Ramos y apenas 29 son «nuevos». Cabe tener en cuenta dos cosas al valorar estas cifras: en primer lugar, que muchos de los títulos de este listado numerado ya habían sido publicados por el padre de Rafael, Juan García Rodríguez de la Torre, en la misma época que Luis de Ramos, sin que por tanto se pueda determinar quién fue el primero en imprimirllos. En segundo lugar, hay que considerar que los catálogos ofrecen solo la imagen de los surtidos de un impresor en un determinado momento, en ningún caso de la totalidad de su producción. En el caso de Rafael García Rodríguez, Inmaculada Casas Delgado ha ofrecido una reconstrucción de los romances y relaciones que publicó hasta el final de su vida y cuyo número alcanza los 316, muy por encima de los 220 presentes en su catálogo (Casas Delgado, 2018: 452-465).

Como ya se ha indicado, la sección de estampas es la segunda más numerosa después de la de romances y relaciones, tanto en el listado de Luis de Ramos y Coria como en el de Rafael García Rodríguez. Son 103 en el caso de Ramos, distribuidas en tres subsecciones en función del formato: de pliego entero (55), de medio pliego (20) y en octavo (28). García solo ofrece dos formatos, el de medio (44) y el de pliego entero (50). Las advocaciones se repiten mayoritariamente en uno y otro catálogo, y cada impresor ofrece con frecuencia la misma estampa en distintos tamaños, para satisfacer los distintos usos por parte de sus devotos poseedores. Hay casos, sobre todo en el listado de Luis de Ramos, en los que consideró conveniente ofrecer las estampas de determinadas advocaciones solo en formato de pliego entero, dando por hecho que era el tamaño adecuado para las prácticas piadosas asociadas a esos santos: el Cristo de Zalamea, el de

¹⁸ En su excelente trabajo, Beltrán sugiere que *Las princesas encantadas* pudo ser impreso por Agustín Laborda, pero tanto la ausencia del título en sus catálogos como la inexistencia de ejemplares conservados parecen apuntar lo contrario (Beltrán, 2022: 54).

Burgos, el de Torrijos, san Diego de Alcalá, santa Catalina, los apóstoles, etc. El elevado número de las estampas, que también encontramos en el primer catálogo de Laborda, subraya la importancia de este subgénero dentro de la literatura de cordel.

Otra de las secciones presente en los tres catálogos y cuya comparación tiene interés es la de las historias. Como se ha apuntado ya, Laborda incorporó en su segundo listado los cuarenta títulos de la *Colección de varias historias, así sagradas como profanas*, cuya primera edición sacó entre 1767 y 1768 el impresor Manuel Martín, y retiró las 16 historias prohibidas por el Juzgado de Imprentas, con la única excepción de la *Vida de san Alejo*. El número total que ofrece en el catálogo es de 42 historias, frente a las 19 de Luis de Ramos y Coria y las 34 de Rafael García Rodríguez. Sin embargo, Ramos y Coria tan solo incluyó ocho de las historias anunciadas por Laborda, número que asciende a catorce en el caso de García Rodríguez. La mayor parte de los títulos de Manuel Martín, que tantas reimpresiones cosecharon en los años posteriores a su publicación, no despertaron apenas el interés de los impresores cordobeses. Por el contrario, tanto uno como otro recuperaron las viejas historias prohibidas, de las que encontramos nueve en el catálogo de Luis de Ramos y once en el de Rafael García. El subgénero de las historias será —junto con el de las aleluyas— el que más prospere a lo largo del siglo XIX, hasta alcanzar los 96 títulos que anuncia el catálogo de Manuel Minuesa, publicado en 1886. Es interesante comprobar cómo dicho subgénero se encontraba a comienzos del siglo XIX en proceso de reconfiguración, a juzgar por la información que ofrecen los listados de Ramos y Coria y de García Rodríguez: ambos sugieren, en primer lugar, una ruptura con la renovación del subgénero que supuso la colección de historias de Manuel Martín, ignorándola en su mayor parte; en segundo lugar, manifiestan una recuperación de títulos tradicionales; y finalmente, confirman la incorporación de nuevas obras, que en el caso de Rafael García está en pleno desarrollo y permite, así, vislumbrar la eclosión que protagonizarán las historias en la segunda mitad del siglo XIX.

Para finalizar este análisis comparado de los tres catálogos, cabe hacer mención a los precios por resma que encontramos en cada uno de sus colofones. Como se ha indicado, Laborda pedía 35 reales de vellón por cada resma de romances y relaciones, y 45 por la de entremeses, historias y demás libros. Por su parte, Ramos fijó en 45 reales cada resma de «todo el surtido», con la excepción de las estampas iluminadas (65 reales) y los «quadernos de gramática y cuentas ajustadas» (60 reales). García fijaba en 60 reales la resma de romances, relaciones, historias y estampas negras y en 70 las estampas iluminadas. Si fijamos la atención en el subgénero de los romances, vemos un incremento paulatino del precio, pasando de los 35 reales por resma de Laborda, a los 45 de Ramos y a los

60 de García. Aun teniendo en cuenta los costes de transporte y distribución, se puede afirmar que libreros e impresores obtendrían un beneficio muy notable de la compra al por mayor y la venta al por menor de menudencias.

Por otro lado, esta información sobre los precios de las resmas es también útil para aproximarnos a las dimensiones de los pedidos al por mayor entre libreros e impresores, siempre y cuando se cuente con las fuentes de archivo adecuadas. Es el caso de Agustín Laborda, en cuyo inventario post mortem encontramos una partida correspondiente a deudas por «remesas de diferente surtido». ¹⁹ Entre otros profesionales del libro, Andrés de Sotos le adeudaba 1 500 reales de vellón, el gaditano Pedro Pérez 1 740 y Félix de Casas y Martínez 3 900. Tomando como referencia el precio por resma de romances fijado en el catálogo de Laborda, dichas cantidades equivaldrían a más de cuarenta resmas remitidas a Sotos (20 000 pliegos), casi cincuenta a Pérez (25 000 pliegos) y más de ciento diez a De Casas (55 000 pliegos). Estas cifras subrayan, de nuevo, el alto volumen de producción y de circulación de las menudencias de imprenta, procesos en los que los catálogos de surtido desempeñaron un papel esencial.

Conclusiones

El objetivo principal de este trabajo ha sido demostrar el valor de los catálogos de surtido como fuente para el estudio de la literatura de cordel. Su análisis individual proporciona una imagen de la composición del fondo de menudencias que un determinado taller manejaba en un determinado momento. Su consulta por cualquier investigador interesado en el devenir de un título concreto, o en el estado del género de cordel en una época y en un lugar, tendría que ser inexcusable.

Ahora bien, el análisis comparado de los catálogos, como el que se ha ensayado en estas páginas, ofrece la oportunidad de aproximarse a las dinámicas de configuración de la literatura de cordel, que no fue un corpus impreso estático o anclado en la tradición. Surgían unos subgéneros y decaían otros, la incorporación de nuevos títulos era constante, aparecían autores de éxito cuyos romances y relaciones eran perseguidos por los impresores, las novedades se sumaban a un fondo de obras que pervivían más o menos tiempo en función de la demanda que siguieran levantando entre el público. La comparación entre catálogos permite asomarse a este dinamismo editorial que caracterizó a la literatura de cordel.

En este trabajo se han puesto en contacto los catálogos de tres impresores que destacaron en la producción de pliegos sueltos entre mediados del siglo XVIII y mediados del XIX. Agustín Laborda publicó su listado en los últimos años de

¹⁹ Archivo del Reino de Valencia, Protocolos Notariales, n.º 7109, fols. 152v-166v.

su carrera profesional, Luis de Ramos cuando iniciaba su trayectoria como impresor independiente, y Rafael García en el ecuador de su gestión editorial. Así pues, la imagen que ofrece el catálogo del primero de su fondo de menudencias es el resultado de tres décadas de trabajo, una suerte de inventario final, lo que en parte explica que el número de sus títulos sea muy superior a los de Ramos y García, que se encontraban en un estadio inicial o intermedio de sus carreras profesionales. Ambos aumentarían, con el paso de los años, el volumen de sus surtidos, tal y como indica, en el catálogo de Luis de Ramos y Coria, la expresión «Se continuarán» al final de cada sección, y como lo demuestra también el hecho de que Rafael García siguiera engrosando su serie numerada de romances después de la publicación de su listado.

Los catálogos de pliegos de cordel nos aproximan a los modos en que los impresores organizaban y categorizaban un corpus impreso tan variado, en unos casos siguiendo un criterio temático o por subgéneros, en otros en función de la materialidad de los impresos. En el catálogo de Laborda predomina la primera modalidad, mientras que en los de Ramos y García la descripción material cobra mayor peso. La práctica de numerar los romances y relaciones, inaugurada a finales del siglo XVIII, permitió a estos últimos (y a tantos otros impresores que les siguieron) simplificar la organización de sus surtidos. Lo que en el listado de Laborda eran siete secciones se convertiría en una sola, siendo sustituida la clasificación temática por otra más centrada en aspectos materiales como número de pliegos, tamaño o tipo de encuadernación.

El análisis comparado de determinadas secciones, como las de romances e historias, permite observar las permanencias, ausencias e incorporaciones de títulos conforme avanzan las décadas. Para hacer el seguimiento de la fortuna editorial de determinada obra se suele recurrir a las sucesivas ediciones que conservamos en la actualidad. Combinar esta aproximación con otra atenta a la información que ofrecen los catálogos contribuye a ganar precisión cronológica, un flanco especialmente débil al tratar de pliegos sueltos, dada su habitual ausencia de datación. Asimismo, los listados de surtidos son, como se ha dicho, una fuente preciosa para obtener una visión de conjunto sobre el género de cordel en un determinado lugar y momento, pero al comparar unos y otros el investigador puede observar su evolución a lo largo del tiempo. En el caso del estudio presentado en estas páginas, la permanencia de un alto porcentaje de títulos de romances y relaciones a través de medio siglo se alterna con la incorporación constante de nuevas obras, y la desaparición de ciertas secciones (como la de los entremeses) con el mantenimiento de unas (romances y estampas) y con la transformación de otras (historias).

Se trata de una fuente cuya conservación es escasa en archivos y bibliotecas, lo que puede explicar que apenas haya sido trabajada por los estudiosos de la literatura de cordel. No obstante, cabe decir que, a nivel general, la localización de nuevos catálogos de libros ha venido de la mano del renovado interés de la investigación por estos impresos. Quizá si se da un movimiento similar en torno a los listados de menudencias de imprenta no tarden en aparecer nuevos ejemplares que permitan mejorar y ampliar tentativas como la presentada en estas páginas.

Bibliografía

- ALVAR, Manuel (1974), *Romances en pliegos de cordel (siglo XVIII)*, Málaga, Ayuntamiento de Málaga.
- BELTRÁN, Rafael (2017), «El romance en pliego de *Las princesas encantadas* (s. XVIII) y las variantes hispánicas de dos cuentos maravillosos: *Three Stolen Princesses* (ATU, 301) y *Goldener* (ATU, 314)», *Boletín de Literatura Oral*, 7, pp. 9-42.
- BELTRÁN, Rafael (2022), «Los pliegos del romance de *Las princesas encantadas* (siglos XVIII y XIX): antecedentes y versiones impresas de un temprano *fairy tale*», en Constance Carta y Abraham Madroñal (eds.), *De los cantares de gesta a los cantares de ciego. (Una historia de reelaboraciones entre oralidad y escritura)*, New York, IDEA, pp. 51-75.
- CASAS DELGADO, Inmaculada (2015a), «Semblanza de Luis de Ramos y Coria (17[?]-1825)». En *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes - Portal Editores y Editoriales Iberoamericanos (siglos XIX-XXI)*.
- CASAS DELGADO, Inmaculada (2015b), «Semblanza de Rafael García Rodríguez y Cuenca (17[?]-1844)», en *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes - Portal Editores y Editoriales Iberoamericanos (siglos XIX-XXI)*.
- CASAS DELGADO, Inmaculada (2018), «Marcas del sur. Autores e impresores andaluces en la literatura de cordel», *Cuadernos de Ilustración y Romanticismo*, n. 24, pp. 437-465.
- GARCÍA COLLADO, María de los Ángeles (2017), «Lectura y edición popular en la España ilustrada: las colecciones del impresor Manuel Martín», *Cuadernos de Ilustración y Romanticismo*, 23.
- GOMIS, Juan (2015a), *Menudencias de imprenta. Producción y circulación de la literatura popular (Valencia, siglo XVIII)*, Valencia, Institució Alfons el Magnànim.
- GOMIS, Juan (2015b), «Un emporio del género de cordel. Agustín Laborda y sus menudencias de imprenta (1743-1776)», en Antonio Castillo (ed.), *Culturas*

- del escrito en el mundo occidental. Del Renacimiento a la contemporaneidad*, Madrid, Casa de Velázquez, pp. 239-250.
- GOMIS, Juan (2022), «El tipógrafo como autor. Cuatro impresores, cuatro siglos de edición de pliegos de cordel», en Inmaculada Casas-Delgado y Carlos Collantes Sánchez (coords.), *La literatura de cordel en la sociedad hispánica (siglos XVI-XX)*, Sevilla, Editorial Universidad de Sevilla, pp. 65-90.
- GOMIS, Juan (2024), «Un nuevo catálogo de pliegos sueltos de la imprenta de Agustín Laborda y Campo», *Scripta. Revista Internacional de Literatura i Cultura Medieval i Moderna*, 24, pp. 404-426.
- LOPEZ, François (1993), «Antonio Sanz, imprimeur du Roi et l'édition populaire sous l'Ancien Régime», *Bulletin Hispanique*, 95-1, pp. 349-378.
- MOLL, Jaime (1981-1982), «Un catálogo de pliegos sueltos de la imprenta de Agustín Laborda y Campo», *Cuadernos de Bibliofilia*, 8, pp. 57-66.
- QUILES FAZ, Amparo (2023), «Un nuevo hallazgo: *Don Feliz el Pecador*, un pliego de cordel del siglo XVIII», en Azucena López Cobo, Vicente Luis Mora y Amparo Quiles Faz (coords.), *Raíz nebulosa. Una mirada a la Filología Hispánica*, Madrid, Dykinson, 2023, pp. 237-250.
- RODRÍGUEZ-MOÑINO, Antonio (1942), *Catálogos de libreros españoles, 1661-1798: intento bibliográfico*, Madrid, Tip. de los Sucesores de J. Sánchez Ocaña.
- RODRÍGUEZ-MOÑINO, Antonio (1945), *Catálogos de libreros españoles, 1661-1840: intento bibliográfico*, Madrid.
- RODRÍGUEZ-MOÑINO, Antonio (1966), *Historia de los catálogos de librería españoles (1661-1840): estudio bibliográfico*, Madrid.
- RUEDA RAMÍREZ, P. (2012), «Libros venales: los catálogos de venta de los libreros e impresores andaluces (siglos XVII-XVIII)», *Estudios Humanísticos. Historia*, n.º 11, pp. 195-222.
- RUEDA RAMÍREZ, P. (2014), «El “Catálogo” de venta de libros de Manuel Espinosa de los Monteros (Cádiz, 1760)», *Hispania: Revista española de historia*, vol. 74, n. 246, pp. 95-122.
- RUEDA RAMÍREZ, P. y AGUSTÍ, Ll., coords. (2016), *La publicidad del libro en el mundo hispánico (siglos XVII-XX): los catálogos de venta de libreros y editores*, Barcelona, Calambur.
- SÁNCHEZ ESPINOSA, Gabriel (2018), «Los libros de la Ilustración: la actividad comercial de la Casa de Sancha a través de sus catálogos de los años 90», en Lluís Agustí, Mónica Baró Llambias y Pedro Rueda Ramírez (eds.), *Edición y propaganda del libro. Las estrategias publicitarias en España e Hispanoamérica (siglos XVII-XX)*, Barcelona, Calambur, pp. 81-109.
- VALDENE BRO Y CISNEROS, José María (1900), *La imprenta en Córdoba. Ensayo bibliográfico*, Madrid, Sucesores de Rivadeneyra.